

XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 2013.

# Las prácticas docentes: reflexiones y desafíos.

Roumec Veronica Cecilia.

Cita:

Roumec Veronica Cecilia (2013). *Las prácticas docentes: reflexiones y desafíos. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/1132>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

**XIV JORNADAS INTERESCUELA DE HISTORIA**

**MENDOZA, ARGENTINA.**

Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina.

Mesa N° 130: La enseñanza de la historia en los contenidos actuales: temas, problemas y desafíos.

Ponencia: **“LAS PRÁCTICAS DOCENTES. REFEXIONES Y DESAFIOS”**

*Autor: ROUMEC, Verónica Cecilia.*

*Universidad Nacional de Río Cuarto.*

*[veronicaroumec1979@yahoo.com.ar](mailto:veronicaroumec1979@yahoo.com.ar)*

## Introducción.

Esta ponencia surge a partir de las reflexiones en el marco de la finalización de las prácticas docentes, en tanto, es entendida como un comienzo hacia la profesionalización en la disciplina histórica y, reconociendo que la tarea del docente exige además de las competencias y especificidades, de una creatividad, compromiso, valentía, sentido de la crítica y de la reflexión constante. En este sentido aquí se recogen todas las experiencias surgidas que permiten plantear conocidas problemáticas. ¿Qué enseñar? ¿Cómo enseñar? ¿Para qué enseñamos? ¿A quienes enseñamos?

Estas problemáticas presentan interesantes e importantes reflexiones: el rol del docente y su relación con el alumno en el aula, las decisiones y desafíos que debe afrontar.

Entonces a partir de una situación específica: la finalización de las prácticas docentes realizadas en el curso de 3° A en el Ipem N°128 Dr. Manuel Belgrano de la Ciudad de Río Cuarto se reflexionará acerca de los aspectos vinculados a lo que “significa ser docente”, la construcción, significación, crítica y reflexión de los contenidos a enseñar y cómo, los materiales y recursos didácticos a los que el docente apela, las competencias y estrategias construidas, deconstruidas y reconstruidas por los docentes.

Es por ello que el objetivo de estas reflexiones pretende dar cuenta de las expectativas y las dificultades con las que los futuros profesores en Historia se encuentran al momento de realizar su práctica docente, en tanto estas generan sentimientos y actitudes que no se desvinculan al momento de llevar adelante el ejercicio de la docencia.

Pensar acerca de la formación docente implica la apertura sobre una serie de interrogantes entre ellos, de los modos en que se produce la “apropiación del oficio de enseñar” que lleva a la reflexión sobre los componentes que intervienen en el proceso de formación de formación del educador-alumno practicante.

Rebeca Anijovich (2009) entiende que la etapa de formación pedagógica debe ser pensada a partir del concepto de trayecto como un camino que debe ser continuamente transitado, esto es, un proceso que debe ser abierto y no ser reducido a la mera transmisión de contenidos y/o acumulación de saberes adquiridos y específicos, en este caso, los históricos.

La formación de los docentes supone que se comprenda al sujeto de esta formación desde una concepción integral sostiene esta misma autora (Anijovich: 2009) Pero ¿qué significa entender a la formación pedagógica desde el concepto de trayecto sin descuidar al sujeto integral que aprende? Anijovich (2009) al respecto sostiene que la formación versa con adquirir una forma<sup>1</sup> que incluya además de lo pedagógico, las complejidades y problemáticas que el mundo le plantea<sup>2</sup> Así en la formación pedagógica del docente, sujeto integral, interviene la propia biografía escolar y el paso por las instituciones de formación en una primera instancia y, la socialización del docente y la capacitación en un segundo momento.

Se coincide con Achilli (2000) cuando manifiesta que “la formación docente puede comprenderse como un proceso en el que se articulan prácticas de enseñanza y de aprendizaje orientadas a la configuración de sujetos docentes/enseñantes” (Achilli, 2000:25)<sup>3</sup>

---

<sup>1</sup> Desde lo etimológico, según Anijovich “formación” deriva del latín “”formationis””. Por lo tanto refiere a la “acción’ y efecto de formar o formarse’, y tiene como base la forma, entendida como la ‘configuración’ externa o modo de proceder en algo” Cfr. Anijovich, Rebeca (2009) *Transitar la formación pedagógica. Dispositivos y estrategias*, Paidós, p.26

<sup>2</sup> Cuando Anijovich plantea las complejidades y problemáticas en relación a la formación lo hace en el sentido de Souto (2006) Según esta autora “Incluir los atravesamientos de los socio-histórico, lo político, lo ideológico, lo socio-institucional, lo ético, lo subjetivo, lo inconsciente, lo consciente, lo imaginario, lo simbólico como constitutivos del mismo [del campo de las problemáticas]” Cfr. Anijovich (2009) *Ibidem*. p 27

<sup>3</sup> Véase Achilli, Elena (2000) *Investigación y formación docente*. Rosario. Laborde.

La primera instancia y que contribuye a la formación pedagógica de los docentes interviene al momento de llevar a cabo las prácticas, donde los residentes reviven sus “propias experiencias escolares”, con sus aciertos y también con sus fracasos. La residencia en la docencia es la etapa en la que los futuros docentes se aproximan en el contacto con su medio profesional y también, instancia donde se producen las primeras reflexiones acerca de la acción que está llevando a cabo. Es en el marco de éstas cuando empieza a delinearse a propósito de las reflexiones, las dificultades que los practicantes encuentran para construir la identidad acerca de los que significa ser, “sentirse” y actuar como un docente. Sin embargo, la construcción de esa identidad es un proceso complejo y dinámico; aquí radica el primer gran desafío que encuentra el practicante ya que, se encuentra en la transición del ser practicante-docente en el momento en que desarrolla la tarea de enseñar.

Cuando el practicante-docente lleva a cabo la tarea de enseñar se encuentra con las conocidas/viejas problemáticas. ¿Qué enseñar? ¿Cómo enseñar? ¿Para qué enseñamos? ¿A quiénes enseñamos? Anijovich y Mora (2010) sostienen que las estrategias de enseñanza entendidas “como el conjunto de decisiones que toma el docente para orientar la enseñanza con el fin de promover el aprendizaje de sus alumnos” (Anijovich y Mora, 2010:23)<sup>4</sup> contribuyen al momento de pensar y ejecutar con profundidad el proceso de enseñanza a partir de considerar según estas autoras, cuatro aspectos: las estrategias de enseñanza, las actividades, intereses y rutinas, los desafíos que los alumnos presentan y las buenas prácticas de enseñanza.

De acuerdo a las actividades que el practicante-docente lleve a cabo al momento de la selección de los contenidos y los planifique, incidirá, en lo que se desea que el educando <hombre-mundo><sup>5</sup> aprenda y en las actividades que desarrolla en el aula. Sin embargo, el empleo de las estrategias de enseñanza no siempre garantiza el éxito de una “buena clase”. No siempre lo que al docente le parece interesante resulta serlo para el educando.

Un fragmento del diario de clases de la práctica ilustra esta situación donde aparecen además del “divorcio de intereses” entre los educandos y los docentes, el “aburrimiento”:

---

<sup>4</sup> Véase Anijovich, Rebeca y Mora, Silvia (2010) *Estrategias de Enseñanza. Otra mirada en el aula*. Aique, Buenos Aires.

<sup>5</sup> Aquí se entiende al alumno de acuerdo a Freire [1969] (2011) *La educación como práctica de la libertad*, Siglo XXI, Buenos Aires, p. 19

09 de octubre de 2012.

(La propuesta de trabajo planificada –del día 2- giraba en torno a analizar las letras de tango “*Al mundo le falta un tornillo*” y “*Yira-Yira*” para poder reconocer e identificar las implicancias económicas de la crisis de 1929 durante la década infame)

#### Observación:

Ante la imposibilidad de poder realizar algún tipo de intervención y explicación en el aula, se optó por aplicar una política de silencio para observar cuál era el comportamiento de los alumnos.

Además como nadie había cumplido con los deberes que tenían pendientes (del día 2) se insistió en la necesidad de que tenían que ser responsables.

El día de clases dejó un saldo muy negativo: desilusión, frustración y soledad. Hoy como nunca me sentí totalmente perdida por un curso al que parece no importarles nada de nada.

También implicó un serio planteamiento de cómo se estaba llevando adelante la práctica

12 de octubre de 2012. No hubo clases

16 de octubre de 2012.

(Planifiqué la clase con el propósito de querer trabajar con las letras de los tango para que juntos pudiéramos identificar los alcances de la crisis del '29 durante la década del 30. También el deber consistía en que ellos buscaran letras de música que escuchaban y que refirieran a cuestiones sociales problemáticas.

De esa forma iba a enterarme qué música les gustaba y yo también les había llevado impresa la letra de la música que mi me gustaba.)

Cuando ingresé al curso, algunos alumnos me recibieron con un cantito particular: “*Ya llegó la policía*” al que sonreí con simpatía (era extraño)

Los martes parecen ser días complejos y hoy no fue la excepción. Estaban muy conversadores y dispersos.

Yo quería trabajar con la expresión oral.

Les pregunté por los deberes pendientes. Nadie contestó. Nadie había hecho nada. Les recordé que hoy era 16.

Empezaron las excusas:

- *yo falté.*
- *yo no sabía.*
- *yo falté y nadie me avisó dijo una alumna* a lo que respondí enojada: Dale gracias a tus compañeros por el punto menos que ahora tenés!
- *¿la letra había que traerla escrita?*

Así con la clase plantada y yo algo enojada decidí a ejecutar el plan b.

#### Observaciones.

Solo una alumna al terminar la clase se levantó y me consultó sobre la exposición del contenido, si le faltaba algo y si estaba bien.

Cuando crucé la puerta entendí que el enojo que en realidad les demostré era desilusión.

Este martes me dejó una gran enseñanza e hizo replantear la práctica y se decidió que el viernes les iba a plantear la situación con seriedad.

Este pasaje reflejó las dificultades que encuentran los practicantes al momento de intervenir en el aula. Al repasar mi propia experiencia escolar, recordé que no había experimentado esa situación, la de con mis 43 compañeros de curso el no haber llevado los deberes de historia.

Puede ocurrir también, una situación inversa y que arroja resultados inesperados; en tal sentido, otro pasaje del diario de práctica ilustra esta situación.

19 de octubre de 2012.

(La clase se inició con un pequeño discurso, sincero y sentido. Ante todo, les pedí disculpas si los alumnos habían entendido que yo les traté de mala manera o si les falté el respeto. Solo les dije que el enojo de la clase anterior era en realidad una desilusión, que ellos me habían defraudado)

Como actividad planificada y a modo de síntesis de los contenidos enseñados, les llevé un crucigrama histórico con una imagen de Homero Simpson con una leyenda “Homero no tiene ganas de pensar! Lo ayudarías con este crucigrama?, Homero es como ustedes les dije, no quiere pensar..

#### Observaciones.

Increíblemente, yo les había llevado el crucigrama con el propósito que, además de síntesis, fuera una forma de ponerlos a trabajar por no haber llevado los deberes.

Sin embargo, el resultado fue otro. Los entusiasmo en demasía, estaban atentos a las respuestas, trabajan en media voz, se levantaban, consultaban.

Al terminar la clase me pidieron que les llevara más trabajos así, querían una sopa de letras.

Cada clase entiendo que todo está por escribirse, todo por hacerse. Que los alumnos me sorprenden siempre, que yo los sorprenda a ellos.

Anijovch y Mora (2010) mencionan al respecto: “Sabemos que el aburrimiento, la ausencia de sorpresa y lejanía de las propias necesidades suelen asociarse a la apatía y a la falta de disposición afectiva positiva para el aprendizaje” (Anijovich y Mora, 2010:28) Entonces para poder acompañar al proceso de aprendizaje y que éste se refleje desde la enseñanza, estas mismas autoras mencionan que debe crearse “un ciclo constante de reflexión-acción-revisión” (Anijovich y Mora, 2010:25)

Paulo Freire [1993] en su primera carta nos comenta que “Es que el enseñar no existe sin el aprender (...) Quiero decir que el enseñar y el aprender se van dando de manera tal que

(...) quien enseña aprende porque reconoce un conocimiento antes aprendido” (Freire, 2011:45) El educador no podrá descubrir sus dudas, ni sus errores/aciertos según Freire si no es capaz de descubrir la curiosidad que tiene el educando al momento de aprender; de reflexionar crítica y responsablemente acerca de la tarea que está llevando a cabo y, capaz de aplicar competencias de las que refiere Pérez Lindo (2011) En última instancia, a las cualidades, potencialidades y capacidades que debe tener un docente, que no se circunscriben al “saber hacer” sino que incluyen “al ser, el conocer, el saber hacer, el convivir y el aprender” (Pérez Lindo, 2011:25)

Llevar adelante el proceso de la enseñanza y aprendizaje en el marco de las prácticas docentes, exige constantemente al educador-practicante, una revisión diaria acerca de lo que entiende por educar, aprender, cuáles son sus concepciones del hombre y del mundo, las adscripciones teóricas y filosóficas que adhiere de la disciplina que pretende enseñar. Es por ello que se rescatan las palabras de Paulo Freire [1993] “La de enseñar es una tarea profesional que exige amorosidad, creatividad competencia científica (...) exige la capacidad de luchar por la libertad sin la cual la propia tarea perece” (Freire, 2011:26).

Finalmente, al momento de efectuar la evaluación de los contenidos enseñados en las prácticas, éste fue considerado como un proceso continuo en el desarrollo de la enseñanza y aprendizaje, que permitió por un lado; reconocer, revisar y evaluar como el practicante-docente desarrolló los objetivos propuestos de la enseñanza a propósito de contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales y por otro; como el alumno ha podido construir de forma adecuada o no, el aprendizaje significativo, crítico y reflexivo. Es por ello que aquí no se entendió a la instancia evolutiva como una mera acreditación que el alumno debía poseer. Así al momento de llevar adelante la evaluación se consideró el respeto Es por ello que aquí no se entendió a la instancia evolutiva como una mera acreditación que el alumno debía poseer. Así al momento de llevar adelante la evaluación se consideró la relación que establecieron los alumnos – sujeto crítico y libre-con sus pares y el practicante, la participación e intervención en clases, la capacidad adquirida o no en relación a la reflexión y crítica, coherencia, consistencia y cohesión ante las problemáticas planteadas sobre el conocimiento en el desarrollo del curso.



Asimismo se consideró una instancia de “evaluación” por parte de los alumnos hacia la practicante, entendiendo que sería un proceso de enriquecimiento y que permitiría reflejar el cierre del ciclo de la enseñanza y el aprendizaje como un todo. A continuación se detallan las “evaluaciones de los alumnos de 3ºA del Ipem Dr. Manuel Belgrano” de la ciudad de Río Cuarto hacia la practicante.

“...Vero: es muy buena persona y profesora, aunque es un poco LOCA, pero la queremos igual.

¿El año que viene la tenemos? Si la tenemos cambiemos de tema porque estoy saturado con: Perón, Evita y los merengasos de los militares...” (Fermin, con firma y aclaración, D.N.I y teléfono celular. Llame por alguna queja sobre la nota)

“...Vero. A nosotros nos parece que sos muy buena profesora.

Explicas bien los temas y lo haces que lo entendamos con más facilidad. Nos gusta cuando te enojas y nos retas en francés.

Explicas las cosas todas las veces que sea necesario y aunque por ahí nos aburrimos con la década infame la pasamos bien en las charlas que tenemos...” (Gisella y Anita)

“... Querida y amada Vero: Me pareció muy divertido las clases, lo único que aburriste la “década infame” jajaja pero bueno, son cosas que pasan en la vida pero yo la quiero mucho por todos los 10 eces y por bancarnos nuestras costumbres, sos lo +... (By: los pibes del fondo)

“... Para Vero: Profé! Que decirte.. primero agradecerte por esta parte del año que compartiste junto a nosotros.

Fueron los mejores momentos que pasamos con vos, como por ejemplo ese día que tragiste la lana y ataste a los chicos jaja, fue muy divertido.

Aunque casi siempre te hacíamos renegar, vos siempre sacabas lo mejor de vos...” (Flor y Mili) P/D Aguante la democracia!!!

“... Haber Verónica: ¿Qué decirte?... Sos muy buena persona y también profesora. Enseñas muy bien y sos re buena porque nos ayudas un montón, por más que grite no haga caso, me ria y todo a pesar de todo hago las cosas!!!jaja Por ahí me haces reir una banda sos muy graciosa, ojalá que te valla bien en tu carrera como profesora de Historia que es lo que te gusta a vos...” (Roo)

“... En este tiempo que estuviste con nosotros, yo aprendí un montón. Tus clases me hacían y me hacen pensar sobre lo que pasó en nuestro país que es muy importante aunque no me gusta mucho Historia, con lo que nos hacías hacer me interesaba mucho en la materia.

Aunque por ahí me aburría el bochinche que hacían todos los compañeros y salgan hablando de cualquier tema o no te dejen hablar, la pasé muy bien con vos...” (María Paz. La mejor de todas)

Comentarios finales.

Esta ponencia pretendió dar cuenta a partir de la residencia en el curso 3º Año correspondiente al Ipem N° 128 Dr. Manuel Belgrano de la ciudad de Río Cuarto y, a partir de un marco teórico de las prácticas docentes, como pensar en la formación pedagógica del educador-practicante que abre interrogantes, dificultades, expectativas y reflexiones a la hora de “apropiarse del oficio de enseñar”.

Las prácticas docentes operan como un punto de inflexión y en algunos casos de ruptura que no aparecen antes sino al momento de estar “in situ” cuando todavía se encuentra en la transición de y hacia.

Es pertinente preguntarse, ¿sería adecuado y conveniente que los practicantes tengan experiencias previas? Se cree que sí. Esta creencia versa en la dificultad que los practicantes debemos afrontar cuando todavía somos alumnos pero cuando llevamos a cabo “nuestras prácticas docentes” los alumnos nos llaman “profes”. Esa identidad que ellos ya nos construyeron y que todavía nosotros no tenemos.

Se cree que la articulación desde el trabajo de intercátedras, la Didáctica de los Procesos Históricos y la Práctica de la Formación Docente contribuiría a que los futuros practicantes puedan desarrollar mejores estrategias de enseñanza y aprendizaje, que al momento de seleccionar contenidos, planificar las microclases, seleccionar materiales y recursos didácticos, manejar el tiempo, actualizar contenidos e incorporar las TIC no resulten complejos cuando surjan las viejas pero actuales preguntas: ¿Qué enseñar? ¿Cómo enseñar? ¿Para qué enseñamos? ¿A quiénes enseñamos?

Son ellos, “nuestros alumnos” de la práctica los que nos ayudan a transitar ese camino, continuo y complejo que requiere de desafíos, constancia, de reflexión y de sinceramiento, que nos exige lo mejor de nosotros mismos y que nos enfrenta a nuestros prejuicios y miedos: como aprender a aprender ser docentes.

Referencias bibliográficas.

Achilli, Elena (2000) *Investigación y formación docente*, Rosario. Laborde.

Anijovich, Rebeca (2009) *Transitar la formación pedagógica. Dispositivos y estrategias*, Paidós, Buenos Aires.

Anijovic, Rebeca y Mora, Silvia (2010) *Estrategias de Enseñanza. Otra mirada al quehacer en el aula*, Aique, Buenos Aires.

Freire, Paulo [1993] (2011) *Cartas a quien quiere aprender*, Siglo XXI Editores, Buenos Aires.

Freire, Paulo [1969] (2011) *La educación como práctica de la libertad*, Siglo XXI Editores, Buenos Aires.

Pérez Lindo, Augusto (2012) *Competencias Docentes para el siglo XXI*, Tinta Fresca ediciones, Buenos Aires.